187. LA CEGUERA: UNA BENDICION

450828 Romanos 8:28.

El célebre doctor Moon, espantado, supo por boca de su buen amigo, famoso como oculista, que antes de dos semanas iba a quedar totalmente ciego. Para colmo de su pena, la joven que él amaba de corazón le confesó que no podía avenirse a unir a su destino a una pobre vida de ciego, y le devolvió su palabra. Durante unas semanas, ciego ya, su pena fue inmensa. Pero, siendo un creyente, al fin aceptó la dolorosa voluntad de su Dios. Algún tiempo después ideó la escritura para ciegos, la que más tarde Braille perfeccionó. —**Dic.** Anéc. **Ilustr.**